

LA ALIMENTACIÓN DE TU PERRO

Al igual que el hombre, el perro también ama su comida, aunque a diferencia del primero, tiene un pobre sentido del gusto, por lo que es capaz de comer prácticamente cualquier cosa. Es por esta razón que muchos perros mueren envenenados tan fácilmente, pues se guían más por el olor que por el sabor.

Muchos perros de compañía soportan una vida aburrida y contemplan la hora de comer como el momento estelar del día; algunos incluso llegan a sobornar a sus dueños para que les regalen golosinas poco recomendables o para que les den de comer más veces de las debidas. Esta combinación de hechos explica por qué la obesidad constituye un verdadero problema en uno de cada tres animales domésticos.

A diferencia del gato, el perro no es un carnívoro estricto, por lo que no debe alimentarse únicamente de carne. Es más, la carne, principal fuente de proteínas, no debería suponer más de la mitad de la dieta del animal.

La carne también proporciona grasas, que contienen ácidos grasos esenciales, necesarios para diversas funciones corporales, como un buen estado de la piel y el pelaje. El resto de las necesidades calóricas diarias debe ser suplementado con carbohidratos, que se encuentran contenidos en las croquetas para perro. Una dieta comercial equilibrada proporciona todas las vitaminas y minerales esenciales.

Las proteínas son necesarias para el crecimiento y reparación del tejido muscular y óseo, y el mantenimiento de los procesos metabólicos. Los ácidos grasos esenciales dan apariencia lustrosa al pelaje del animal, proporcionan energía y una piel sana. Los carbohidratos ofrecen energía al perro y ayudan a estabilizar los movimientos intestinales dando masa a la dieta.

El perro doméstico debería de obtener todas las vitaminas y minerales necesarios en una dieta equilibrada. No obstante, a veces puede requerir complementos vitamínicos. Este caso suele darse durante la gestación, la lactancia o el desarrollo del cachorro, y cuando el animal está convaleciente de alguna enfermedad. Sólo se deben aportar estos complementos bajo la supervisión del médico veterinario, ya que su exceso puede ser tan perjudicial como su carencia.

RINCÓN DEL VETERINARIO

Cuidados y Alimentación

La frecuencia de las comidas no es realmente importante, aunque la norma es una o dos veces al día. Si está sobrealimentado, habrá que reducir la aportación calórica o aumentar su desgaste energético con más ejercicio. Si tu perro se rehúsa a comer habrá que buscar consejo veterinario acerca de su salud, y ofrecerle comida dos o más veces al día, retirando los restos al cabo de un rato. La guerra entre nuestra voluntad y la del animal puede durar una semana, pero al final el perro comerá lo que nosotros queramos

Como sugerencia, puedes tomar la siguiente tabla de alimentación como una guía para darle de comer a tu perro:

de 1 a 3 meses	cuatro a seis veces al día
de 4 a 6 meses	tres veces al día
de 7 a 14 meses	dos veces al día
de 15 meses en adelante	una vez al día (dos si pesa más de 20 Kg)

Si prefieres darle un alimento comercial, procura que sea de una marca conocida. No le des nunca alimento caduco y procura que disponga de agua fresca en todo momento. Nunca le des alimento para gatos, pues es demasiado alto en proteínas. Debes ofrecerle la comida a temperatura ambiente y habrá que tirar la comida enlatada no consumida (las latas de comida se pueden guardar cubiertas con tapas de plástico en el refrigerador durante un máximo de tres días). Nunca debemos dar al perro huesos quebradizos como los de pollo, y debemos vigilar su peso, no hay que dejarlo engordar.

Si el perro se resiste a comer durante 24 horas, habrá que consultar al médico veterinario, podría tratarse de alguna enfermedad.

Si tu perro tiene exceso de peso, tendrá que hacer más ejercicio y habrá que proporcionarle raciones más reducidas o una dieta baja en calorías que su veterinario le puede recomendar.

Para algunos perros la comida llega a ser una obsesión, especialmente cuando están aburridos. Si le damos de comer siempre que nos lo pide se reforzará su comportamiento y conseguiremos un perro gordo y pesado.

Necesidades diarias de Agua

Todos los días el perro pierde agua a través de la orina y las heces, al jadear y de una forma limitada, al sudar. Los perros dependen tanto del agua como los humanos y su cuerpo puede deshidratarse, con daños irreversibles, si no dispone de agua durante más de 48 horas. Aunque las latas de comida para perros normalmente contienen tres cuartas partes de líquido esto no basta, para satisfacer las necesidades del perro.

Deberíamos llenar todos los días su plato con agua fresca hasta el mismo nivel. Si observamos que bebe más de lo habitual conviene consultar al veterinario, podría ser signo de algún trastorno interno.